

DIRECCION Y LIDERAZGO



ALUMNO: FRANCISCO JOSE SANTIAGO LIMONES

DOCENTE: DR. GERARDO GARDUÑO ORTEGA

LIC. EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

FECHA: 08-11-22

TEMA: CARACTERÍSTICAS DEL LÍDER Y SU RELACIÓN CON LOS SEGUIDORES.

ÍNDICE

| | |
|----------------------|---|
| 1. Introducción..... | 3 |
|----------------------|---|

CARACTERÍSTICAS DE UN EXCELENTE LÍDER

| | |
|-------------------------------|-----|
| 2. Capacidad intelectual..... | 4 |
| 3. Humildad social..... | 5 |
| 4. Trabajo colaborativo..... | 6 |
| 5. Dios como el centro..... | 7-8 |
| 6. Conclusión..... | 9 |
| 7. Referencias..... | 10 |

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, los distintos pueblos y culturas han determinado un líder para sí. Un ejemplo a seguir y por lo tanto digno de imitar, pensemos en personajes históricos que son figuras de liderazgo. Aristóteles, Platón, Tomas de Aquino, Winston Churchill, Adolf Hitler, Yosef Stalin, Franklin D. Roosevelt y Benito Mussolini. Todos estos personajes tienen algo en común; el ser líder de una nación y el poder del convencimiento de las masas. Si bien es cierto son personajes reprobables en cuanto a sus acciones morales y éticas para con la humanidad, es destacable su liderazgo.

Cada nación necesita un líder, una mente intelectual de todo el orden sociológico, político y religioso. En este ensayo me propongo a demostrar que el mejor líder es aquel que tiene en primer lugar a Dios, como una de sus características principales, además tienen a Dios como el eje rector de su orientación, el fundamento epistemológico del ser humano y de toda acción del liderazgo en términos de colaboración colectiva. El líder no es simplemente aquel individuo por lo cual debemos seguir sin cuestionar o que solo proporcione órdenes de mandatos. Más bien, este líder debe tener ciertas características que lo conviertan en un excelente líder, digno de imitar.

El líder en sí mismo, debe de llevar todo el peso de la responsabilidad de la dirección de cualquier organización. En la actualidad la visión de un líder ejemplar sea distorsionado, ya que hacemos comparaciones equivocadas de un líder político corrupto, aunque debo admitir que un político es un líder en cierta medida, aunque no posee la más mínima característica de un líder ejemplar o excelente.

Adentrarnos a este profundo mar de conocimientos sobre liderazgo es sin duda fascinante, e incomprensible en su totalidad, espero que logre mi objetivo en este corto ensayo. Además, el conjunto de habilidades gerenciales o de las directivas que un individuo tiene para influir en la forma de ser y actuar de las personas o en un grupo de trabajo determinado, esto sin duda de un excelente liderazgo aplicado con inteligencia, humildad organización y colaboración en unidad.

CAPACIDAD INTELECTUAL

Uno de los más grandes filósofos y matemáticos de la historia, es sin duda Rene Descartes. Él decía lo siguiente “ *Posible es que me equivoque y tome oro y diamantes, lo que solo es cobre y vidrio*” (Descartes, 1971) sin duda alguna en la vida de todos los seres humanos de una u otra manera nos hemos equivocado, por tomar decisiones malas en diferentes contextos, pero la vida continúa. Trayendo esto en el contexto del liderazgo los dirigentes deben ser conscientes de sus limitaciones físicas e intelectuales. Y es por esta razón que debemos buscar un progreso intelectual firme en los futuros líderes de cualquier ámbito. Pues nuestras limitaciones no son con pretextos, para no capacitarse.

La capacidad intelectual siempre marcará la diferencia entre las demás personas y el líder que es el núcleo central de la unidad, el verdadero líder debe contar con capacidades intelectuales formidables en las diferentes disciplinas académicas de formación, tales como; la filosofía, las ciencias, la historia y la organización de empresas. Que serán sin duda las herramientas principales de apoyo. Creo y pienso firmemente que la mejor persona es con la inteligencia de dirigir y convencer; pues eso deriva un buen liderazgo ya que puede resolver con mayor facilidad los problemas, que se presente en cualquier situación y en diferentes contextos.

Lamentablemente vivimos en tiempos de generación de idiotas, donde ahora mismo hay más personas viendo programas o videos sin contenido científico ni filosófico, menos leyendo un libro. Sino, viendo personas ridículas realizando cosas estúpidas, pero el carácter central de un líder debe ser el conocimiento, como bien mencionaba el gran filósofo griego Aristóteles “*Solo existe un bien, el conocimiento sólo hay un mal la ignorancia*” (Aristoteles). Esto nos indica que sin el conocimiento no estaríamos bien, y que, además, nos brinda beneficios en cualquiera instancia, pues gracias a este podremos actuar de la mejor manera, claro debemos admitir que somos ignorantes en cierta medida, pero para ser un líder debemos educar nuestra mente y corazón, bien se dice “ *El conocimiento es poder*” Sin embargo, es necesario mencionar que el líder debe tener la capacidad de análisis, síntesis,

organización y dirección, ya que puede tener inteligencia pero sin su aplicación correcta, no sirve de nada.

HUMILDAD SOCIAL

Muchas veces confundimos humildad con la falta de auto-valor intrínseco en la persona. La humildad puede ser una cualidad humana independiente de la posición económica o social; una persona humilde no pretende estar por encima ni por debajo de nadie, sino que sabe que todos son iguales, y toda existencia tiene el mismo grado de dignidad. Por ejemplo; Reconocer los errores ante los demás constituye un acto de humildad. Una persona que actúa con humildad no tiene complejos de superioridad ni tiene la necesidad de recordar constantemente a los demás sus éxitos y logros; mucho menos los usa para pisotear a las personas de su entorno.

Un líder ejemplar lejos de humillar o denigrar a alguien, busca el bien colectivo de su grupo de trabajo. La generación de idiotas o de cristal, sea convertido en un animal egoísta que solo piensa en el yo, yo y después yo. Este individualismo es el cáncer de la sociedad como bien menciona el teólogo R.C *“Las persona están tomando decisiones éticas y conductuales basándose en lo socialmente aceptables en su entorno”* (SPROUL, 2021)

Un verdadero líder es aquel que no solamente enseña, sino que también recibe enseñanza y corrección; cuando está realizando las cosas incorrectamente, la humildad va acompañado del reconocimiento de nuestras limitaciones intelectuales y física. Hoy, sin embargo, la sociedad y los jóvenes en especial prefieren seguir la aceptación social que la verdad objetiva de la realidad, que poseemos limitantes en todos los sentidos, la humildad en la cultura suele referirse a una persona de bajos recursos económicos, pero la realidad es que no; **según el diccionario de la real academia española** define la humildad *“ Virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento”*.

Aunque para ser honestos intelectualmente, la humildad es algo que esta desapareciendo de nuestra sociedad, es por esta razón y más que debemos educar

a nuestra futura generación, el valor de un verdadero líder acompañado de humildad y de inteligencia de colaboración colectiva. Logrará un efecto inigualable.

TRABAJO COLABORATIVO

Otro punto sumamente importante dentro de las características de un excelente líder es el trabajo colaborativo. El trabajo colaborativo se da cuando dos o más personas trabajan juntas a través del intercambio de ideas y de pensamientos para lograr un objetivo común. Además, no solo comparten sus conocimientos, sino también sus habilidades y actitudes.

Sin embargo, para que este proceso tenga éxito, los miembros del grupo deben aprender unos de otros y asegurarse de que cada uno de ellos comprenda el objetivo común y se esfuerce por lograrlo. Es la forma más efectiva de desarrollar un emprendimiento. bajo los principios filosóficos del bien común y del altruismo. Se trata de interacción, comunicación, toma de decisiones, acuerdos y logro de metas colectivas.

Como bien menciona Javier Divar *“El pensamiento social, entendido como sustento para un sistema de organización de la comunidad, de la vida en sociedad, en forma que la meta colectiva sea el bien y el sustento del común de los partícipes y, por ende, de cada uno de los «asociados», son antiguas y se han dado en todas las civilizaciones en distintas formas de manifestación”*. (Garteiz-Aurrecoa)

El trabajo colaborativo es la columna principal de la arquitectura de la coloración colectiva, sin ella, aunque puede ser un gran líder, pero sin colaboración todo se desmorona. La comunicación y la relación sientan las bases de un buen liderazgo. Aunque existe líderes que se relacionan en el ámbito del trabajo, su carácter al hablar las personas es tosco y diría este grosero, es ya bien sabido que el autoritarismo en el liderazgo acarrea males y división que unión.

DIOS COMO EL CENTRO

Para ser un excelente líder necesitamos un ejemplo a seguir o digno de imitar, en todos sus aspectos, cada persona tiene su líder ejemplar o inigualable; llámese Che Guevara, Andrés Manuel López Obrador, Fidel Castro, Emiliano Zapata; todos ellos son tomados como figuras de liderazgo, donde de la sociedad lo ha reconocido como tal, ya que fueron capaces de convencer a masas por sus distintas causas políticas y sociales. Pero yo creo y afirmo firmemente que el mejor líder que allá existido fue Jesucristo. Que convenció a masas a seguir su ejemplo sin derramar una gota de sangre, acepta la suya.

El líder que es teocéntrico también necesita brindar ciertas garantías que transmitan confianza a sus seguidores para que puedan permanecer firmes a la hora de la prueba. Cuando Cristo dice: «sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella», estaba brindando la mayor de todas las garantías y comunicando la mejor de todas las esperanzas, la del triunfo en el momento de las adversidades.

El líder sostenido por Dios sabe enfrentar la soledad y el rechazo aun en medio de la crisis. Cristo fue acusado de bebedor, de glotón y de ser amigo de pecadores (Mat. 11:19); pero eso no le hizo variar Su forma de vivir, ni Sus enseñanzas, ni Su estándar. Fue rechazado, pero no se amedrentó porque contaba con la aprobación del Padre (Mat. 3:17). Eso fue capital en Su vida, porque solo un hombre seguro de lo que es en Cristo está preparado para ser un buen líder espiritual y moral. Y es por eso que ponga a Dios- Jesucristo como el centro del liderazgo. Claro eso lo hago desde mi cosmovisión del mundo como cristiano.

El líder aprobado por Dios sabe cómo permanecer firme aún bajo presión. Ante los tres interrogatorios que le practicaron los judíos cuando fue apresado (Anás, Caifás y el Sanedrín) y los tres que le practicaron los gentiles (Pilato, Herodes y de nuevo Pilato), permaneció firme, aun cuando «todos los discípulos le abandonaron y huyeron» (Mat. 26:56). ¿Qué lo sostuvo en medio de esa prueba? El Espíritu de Dios lo fortaleció para no negociar Sus convicciones, y ellas lo sostuvieron. Un líder

espiritual no puede ser solo un hombre de opinión. La opinión es algo que tú sostienes; la convicción te sostiene a ti.

El líder ungido por Dios se levanta por encima de sus temores. Los temores no lo paralizan, no lo desvían, no lo distraen. Por eso Cristo pudo decir: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras» (Mat. 26:39). Su temor lo llevó a orar y luego a renunciar a sí mismo, pero nunca a detener Su marcha. Su meta era la cruz y allí terminó.

El liderazgo de Jesús fue excepcional, sin paralelo. Se destacó principalmente por Su forma de motivar e influenciar a otros, moviéndolos todo el tiempo hacia los propósitos de Dios. La grandeza de Su liderazgo radicó principalmente en la facilidad con la que se «vacío de sí mismo» para servirle al Padre y para servirles a aquellos a quienes el Padre estaba llamando.

Su liderazgo puede medirse por el efecto que ha tenido a lo largo de 2000 años de historia en cristianos y no cristianos, entre seguidores y líderes. La medida de Su liderazgo es aún inmensurable e indefinida porque Su misión no ha terminado todavía. Pero sobre todas las cosas el excelente líder trabaja para la gloria de Dios y no para la gloria del hombre. Claro que esto es una visión muy personal de mi persona, pero creo conveniente mencionarlo.

CONCLUSIÓN

La atracción y retención de talento es importante, pero el desarrollo de buenos líderes contribuye a formar grandes equipos en una empresa. El éxito de las compañías se fundamenta en el desarrollo de estrategias de calidad, nos referimos por la palabra líder para evitar las palabras jefas/jefe, manager o gerente, ya que un líder no siempre es el que lleva el título en la empresa. Puede llegar a ser cualquier persona que esté involucrada en un proyecto y guíe al resto de los individuos para desarrollarlo.

Ayuda a su equipo y se involucra con él; contribuye a que los equipos se desarrollen y crezcan; aconseja y motiva. Un buen líder es esa persona que sigues como ejemplo y orienta cuando alguien de su equipo está perdido. Pero ¿cómo ser un buen líder? Es posible que cuentes con todas las cualidades para convertirte en uno, solo que no has encontrado esa inspiración que te incite a continuar por ese camino.

Ahora, ser un buen líder en una empresa o institución de cualquier índole, requiere de mucho temple y dedicación. Seamos honestos; manejar una organización en la que conviven muchas personas con diferentes habilidades y personalidades puede ser un tanto difícil. Por ello, tener un buen líder dentro de una empresa permite que la convivencia sea mucho mejor y los procesos para cumplir con los objetivos sean más divertidos, livianos y funcionales.

Por último queda en cada ser humano el educarse y formarse para la vida, aunque no todos tienen la vocación de líderes, si podemos progresar en cada meta que nos proponemos con la sola ayuda del Dios único y verdadero Jesucristo. Necesitamos líderes intelectuales y empáticos en nuestra sociedad contemporánea.

REFERENCIAS

- I. Rene Descartes, Discurso del método, Pagina 10, editorial Porrúa. 1971.
- II. Frases de Aristóteles recuperado Wikipedia.
- III. R C- SPRUOL, Creciendo en santidad, página 43, editorial portavoz. 2021.
- IV. Diccionario de la real academia española online.
- V. Artículo de Javier Divar recuperado.